



LUCERO



NÚM. 142 - IV ÉPOCA - ENERO/MARZO 2021

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO

ABIERTO TODOS LOS JUEVES EXCEPTO LOS FESTIVOS PUENTES INCLUIDOS Y EL MES DE AGOSTO. HORARIO DE 18 A 20 H.



LA HERMANDAD

GOZA DE BUENA SALUD...



Por culpa de la pandemia que no cesa, la vida asociativa de España -¡qué digo, de toda Europa! está bajo mínimos. Solo los irresponsables que se reúnen en sus *fiestas clandestinas*, los políticos (no menos irresponsables) en permanente campaña electoral y los vándalos que asaltan comercios y queman contenedores desafían las normas sanitarias, confiando en su inmunidad (sanitaria, claro, porque la otra suelen tenerla).

La actividad de nuestra HERMANDAD, se ha venido manteniendo, lógicamente disminuida en lo presencial, pero no por ello estamos de brazos cruzados. Así, se han realizado algunas pequeñas excursiones -limitadas, ¡ay!, al perímetro permitido; tampoco ha cesado la difusión de nuestra prensa (este LUCERO es un buen ejemplo) y de artículos de interés, y en este punto hemos de destacar la excelente cooperación con nuestros camaradas de DONCEL de Madrid, y, por primero vez en nuestros ámbitos tan veteranos, se han ensayado con éxito videoconferencias, que tendrán continuidad en los meses venideros.

¿Es lo ideal? Evidentemente, no. Pero es una prueba de que la imaginación y el entusiasmo, unidos a las posibilidades de las tecnologías informáticas, pueden obrar milagros. El primero de ellos es que no perdamos contacto ni se enfrién las relaciones de amistad y camaradería que nos unen; y, sobre todo, que todos mantengamos ese espíritu de constancia e ilusión que siempre nos ha caracterizado.

Entretanto, extramuros, el marco político se ve más enrarecido día a día: España, nuestra España, es un debate permanente sobre sí misma, que lleva camino de ser considerada como *borrador inseguro*, en palabras de José Antonio. No hay ni que decir que nosotros permanecemos al margen del guirigay de los partidos, afianzados en unas convicciones que se sustentan en esas *categorías permanentes de razón* que aprendimos en nuestros campamentos y hogares.

Actualmente, nuestra HERMANDAD es un referente nacional para muchos camaradas; no somos un núcleo aislado, al modo de la *aldea gala* de los cómics de Asterix. Existe un *universo azul*, desgraciadamente desperdigado en esfuerzos -a veces, trufado de errores y de injerencias extrañas- del que formamos parte y al que contribuimos a relanzar, no solo manteniendo una bandera izada, sino procurando que esta permanezca limpia y renovada para este siglo XXI.

Cada uno, según su circunstancia y limitaciones, debe seguir sintiéndose asociado -mejor, hermanado- con el resto, en una entidad que, contra viento y marea, sigue viva y goza de buena salud en medio de estos tiempos extraños que nos han tocado.

Ya vendrán tiempos mejores y volveremos a reunirnos. Pero, de momento, mantengamos arriba los corazones y la ilusión bien engrasada

¡ARRIBA ESPAÑA!

Manuel Parra Celaya .Presidente de la Hermandad.



APUNTES DE NUESTRA HISTORIA: LOS NOMBRES DE LOS GRADOS



Las edades de los afiliados marcaron, como es lógico, su asignación a los diversos *grados*, que fueron variando su nomenclatura según las épocas; el origen de esta forma de agrupar a los chicos y chicas procede, claro está, del escultismo original (*lobatos, rovers, guías*) de los primeros años del siglo XX.

Las **Organizaciones Juveniles de FE de las JONS**: Antes del decreto de Unificación de 1937, los afiliados de las OO.JJ. recibieron el nombre genérico de *flechas*, que, ya en 1936, había sido introducido por el II Jefe Nacional, Manuel Hedilla Larrey, en lugar del primitivo de *balillas*, por ser un nombre *extranjero*, como dice textualmente en la norma; los tres grados (6-10 años, 10-15, 15-17) mantuvieron la misma denominación (regulación de 9 de enero de 1937).

Con la unificación (**FET y de las JONS**), se introducen denominaciones provenientes del Requeté, tanto en la rama *masculina como en la femenina de las OO.JJ. (luego, O.J.): Pelayos (7-10), flechas 10-17, cadetes (17-21)*, en los afiliados, y *margaritas, flechas femeninas y flechas azules*, para las afiliadas.

A partir de 1942, con las **Falanges Juveniles de Franco**, en la rama masculina, las denominaciones serán: *flechas* (de 11 a 15 años), *cadetes* (de 15 a 18) y *guías* (antes, *cadetes mayores*), para los afiliados de 18 a 21 años.

Con la **Organización Juvenil Española** vuelven a cambiar algunas denominaciones; los estatutos de 1960 establecen los siguientes grados: *flechas* (10-13), *arqueros* (14-16) y *cadetes* (17-21). Observemos que se mantienen los nombres procedentes de las FF.JJ., incluyéndose, para la franja de edad intermedia, el nuevo de *arqueros*, que se relaciona conceptualmente con el ya tradicional de *flechas*. Incluso se crea una nueva canción para este grado (*Si madrugan los arqueros*), toda vez que ya existían multitud de marchas aplicadas al nombre de *flechas y cadetes*.

Por fin, los estatutos de la **O.J.E. de 1973**, amplían la edad de ingreso a los 7 años; hasta los 10, se mantiene el nombre legendario de *flechas*; los *arqueros* serán los afiliados en la franja de edad de 11 a 14 años y los *cadetes*, de 15 a 17; a partir de esta edad, hasta los 21, se recupera la denominación procedente de las FF.JJ. de *guías*.

Desaparecida la Delegación Nacional de la Juventud (1977), la nueva **O.J.E.** mantiene las denominaciones procedentes de los estatutos de 1973, si bien amplía la edad de ingreso de los *flechas* a los 6 años de edad.

(Del Archivo Histórico de la Hermandad)



**CAMARADA COLABORA
Y CÉDENOS OBJETOS QUE
HAGAN REFERENCIA A
NUESTRA ENTRAÑABLE
HISTORIA**



DESPÚES, SIEMPRE EL CIELO AZUL...

Todo montañero que se precie ha sufrido alguna vez el impacto de una tormenta, cuando caen torrentes desbocados de agua desde un cielo ennegrecido y tenebroso; cuando los senderos se han trasmutado en ríos en los que navegan tus pies, enfundados en unas botas caladas de punta a talón; cuando todas las prendas que llevabas encima, y tu mochila, han formado un magma acuoso pegado a tu piel...

En mi memoria recuerdo varias ocasiones de este jaez; por su intensidad, rememoro ahora tres, que se transformaron en excelentes didácticas del esfuerzo, la superación y la voluntad humana: una que me descargó toda su fiereza cuando descendía del Montar-to, en el Valle de Arán; otra, que añadió riesgo en la ascensión del Carlit, en tierras francesas, y la tercera, la que obligó a renunciar a una plácida excursión por el Montseny barcelonés. También cuentan, claro está, las tormentas de nieve, las que se acompañan de granizo cuyos pedazos actúan como proyectiles, y las de viento, como aquella que hizo volar literalmente todas las tiendas de un campamento en la sierra de Gredos...En fin, recuerdos que ayudan a dormir cuando te asaltan en tu cómodo lecho ciudadano. Pero todas ellas tuvieron un colofón feliz, que cabe reputar de maravilla de las leyes de la naturaleza: acabada la furia de los elementos, poco a poco se alejan las negras nubes, que terminan por disiparse; luce el sol más bello que pueda darse, en un cielo de un azul impecable; la tierra mojada agradece aquel pasado sacrificio y ofrece a los sentidos un maravilloso olor. La vida continúa y es más hermosa.

Así, las enfermedades pandémicas, que, tras el desastre que provocan, se difuminan poco a poco, y, tras desaparecer, solo quedan en los prontuarios de historia de la Medicina, para que los futuros especialistas, arriado el orgullo científico, investiguen a fondo con humildad y paciencia.

Así, las modas y *corrientes dominantes*, que dejan poco a poco el espacio a la sensatez y solo se recuerdan como anécdota de un pasado de estupidez generalizada y sirven de diversión a nuestros descendientes, como las fotos amarillentas y las películas rancias.

Así, los regímenes y gobiernos obtusos o malévolos, que desaparecen por el escotillón de la historia, al acabar cayendo, y los nombres de los falsarios, inútiles, malversadores, corruptos e hipócritas e borran uno tras otro de las primeras páginas de los medios y solo se reservan para los eruditos que investigan en las hemerotecas.

Siempre el cielo azul reaparece tras las calamidades, y la sonrisa del Buen Dios -Señor de la Creación y de la Historia- resplandece en todos los horizontes. Y los humanos que hemos pasado por las duras experiencias de una tormenta y de otras calamidades, si las hemos resistido con entereza y buen ánimo, nos sentimos reconfortados y alegres en nuestro corazón.



EL MONTAÑAS NEVADAS: UNA MIRADA DESDE EL PRESENTE

1. Junto a la primera canción jonsista, *Isabel y Fernando*, y las más superficiales de *Vamos a contar mentiras* y *El flecha meón*, fue *Montañas Nevadas* la que sabían muchísimos españoles; se aprendía y cantaba, no solo en las unidades de afiliados (FF.JJ. primero y OJE después), sino en los colegios, cuando el profesor de turno era próximo a la institución de Juventudes.

Gozó, pues, de gran popularidad, y seguro que muchos de los que ahora peinan canas (o ni siquiera pueden peinarse) la recuerdan e, incluso, la tienen a flor de labios cuando el super-yo de la *corrección política* baja su vigilancia, por ejemplo, bajo la plácida ducha... Fue popular hasta tal punto que, en las épocas de la Transición, se hablaba festivamente del *complejo montañasnevadas* para referirse a aquellos que se apresuraban a borrar su pasado y sufrían sobremanera cuando algún antiguo camarada les recordaba su antigua militancia.

La letra del *Montañas Nevadas* es de Pilar García Noreña y la música de quien fue durante siete años profesor de la Academia José Antonio, Enrique Franco Manera; parece que se publicó por primera vez en el *Cancionero falangista* de 1945, pero debe ser un par de años más antigua, pues fue grabada en los discos de pasta cantada por el coro de la Academia; hasta 1963 no se volvería a grabar, esta vez con los coros de la Cadena Azul de Radiodifusión, como obra de la editorial Doncel, de la Delegación Nacional bajo el mando de López-Cancio; curiosamente, en esta segunda grabación no se canta la segunda estrofa.

Han pasado más de setenta y cinco años; es desconocida por la casi totalidad de los jóvenes incluso por los que viven sus aventuras al aire libre en los campamentos juveniles, Para los de mi generación de los años 60, era una canción heredada *de nuestros mayores*, pero seguía siendo una de las preferidas.

Se consideraba como *himno de montañeros*, si bien nunca alcanzó esta denominación oficial; aparte de su título y del simbolismo de las cumbres, encierra, en su bella poesía, una síntesis del mensaje joseantoniano, que alcanzó, por lo menos, a tres generaciones de españoles.

Se me ha ocurrido que ese mensaje mantiene su valor esencial, en estos tiempos tan diferentes de los de su creación y popularidad; cada vez que repaso sus versos o los entono -solo -bajo la ducha- o en compañía-, o en modestas andaduras montañeras, me reafirmo en esa opinión. Mi perspectiva es la del presente, la de los años veinte del siglo XXI, esos que tan mal han empezado a causa de la pandemia y de otras cosas tan desagradables.

Sin abandonar del todo mi deformación profesional de antiguo profesor de literatura, pero sin incluir aspectos técnicos farragosos para el lector no avezado, paso a glosar su contenido, inevitablemente sin la estupenda y evocadora música de Enrique Franco.

CONTINÚA...

**2. *La mirada, clara y lejos, y la frente levantada
voy por rutas imperiales, caminando hacia Dios.***

Se puede mirar de muchas maneras (de reojo, con la vista gacha, sin hacerlo a los ojos del vecino, con hipocresía ante las cámaras de televisión...), pero la mirada de la canción es como la de los enamorados, clara y limpia, porque se trataba de enamorados de España; además, de manera muy distinta a la de fijarse en lo inmediato, con ese *presentismo* que rechaza el futuro de esperanza, se mira *lejos*, con perspectiva de encontrar algo mejor y luchar por ello. Es la canción de los horizontes: cada uno es un etapa para llegar al siguiente; como en la montaña, acaso no lleguemos a la meta ansiada, pero habrá valido la pena el esfuerzo del itinerario.

El lema de aquel Frente de Juventudes, *Por el imperio hacia Dios*, parece hoy utopía y ganas de incordiar...Pero, salvando la anacronía evidente de los tiempos, recordamos que José Antonio invocaba un *imperio espiritual*, en el que España volviera a regir *las grandes empresas del espíritu*, todo lo contrario, claro, de los proyectos de ese Nuevo Orden Mundial que nos están colando. Y la razón fundamental es clara: nuestra referencia es Dios, ese que es silenciado, ocultado o negado por el relativismo y el nihilismo actuales, ese Dios que es el fundamento de la vida y la fuente del Amor.

**3. *Quiero levantar mi patria, un inmenso afán me empuja,
poesía que promete, exigencia de mi honor.***

Entonces lo prioritario era levantar a España, arrasada por una guerra de tres años y casi tres siglos de abandono; a ello se prestó una sufrida generación, y lo consiguió, si bien por diferentes caminos de los que querían quienes cantaban el *Montañas Nevadas*. ¿No urge hoy también levantar una patria sumida en la desesperanza, sometida a una gestión infame de sus gobernantes y llevada por caminos sin salida?

El *afán* nace del *imperativo poético* que marcaron nuestros fundadores; se sigue precisando la *poesía que promete* frente a la *poesía que destruye*. Y el compromiso se convierte en exigencia de *honor*, esa palabra tan olvidada y que implica ser consecuente entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace.

**4. *Montañas nevadas, banderas al viento,
el alma tranquila, yo sabré vencer.
al cielo se alza la firma promesa,
hasta las estrellas que encienden mi fe.***

La belleza de las altas montañas que hay que conquistar con esfuerzo es el símbolo contenido en este estribillo; al pie se instalan campamentos juveniles, presididos por las banderas; los que los habitan tienen la conciencia tranquila porque están cumpliendo con su compromiso y perseveran. Ahora sabemos que no *vencieron*, que -como dice Enrique de Aguinaga de José Antonio- *fracasaron con éxito*, pero no fue culpa suya. Los que seguimos la ruta que lleva a las altas montañas casi inaccesibles hemos prometido ser *inasequibles al desaliento*.

Es curioso que la palabra *promesa* se concretara en un texto concreto para mi generación, texto que venía a mantener, actualizado, aquel mensaje de los que primero entonaron la canción. La historia continuaba, y continúa, y, sabiendo que no vuelve nunca atrás, se convierte en reto para otras generaciones, aunque no sepan el *Montañas nevadas*. Las *estrellas* (o *luceros*, si se quiere) iluminan con su ejemplo la fe de los que aún no las han alcanzado; su luz nos sigue marcando una dirección, aunque haya que transitar por otros caminos de los que quedaron cegados en la historia.

**5. José Antonio es mi guía, y bendice Dios mi esfuerzo.
Cinco flechas florecidas quieran alzarse hasta el sol.
Renovando y construyendo, forjaré la nueva historia;
de la entraña del pasado nace mi revolución.**

Esta es la según estrofa de la canción. José Antonio es nuestro referente, tanto por su cualidad de *arquetipo* humano como por lo esencial de su pensamiento político. Desde su muerte, el mundo ha cambiado mucho, y sería iluso pretender que lo que él planteaba para su tiempo se pueda ajustar al nuestro.

En esto se distingue al hombre del mito. José Antonio fue un personaje en la historia, con sus defectos, sus errores, sus virtudes y sus aciertos. No seguimos al mito, sino el ejemplo de un hombre y tomamos como referencia el rigor de su pensamiento; quisiéramos nosotros seguirle en este rigor y en aquella ejemplaridad. Como él, quisiéramos entender el mundo que nos rodea y saber trazar, también como él, caminos de superación de lo injusto.

En todo caso, confiamos en que Dios nos ayude, que su Espíritu nos otorgue sus dones, para aplicarnos a nuestra vida y a la vida de España. Por ello, siguen las flechas ornadas con rosas y mantienen su impulso hacia arriba, hacia el sol.

Aquella *revolución nacionalsindicalista* no se hizo realidad en todos sus alcances, es cierto; pero es rechazable la postura del conformismo, del creer que *no se puede hacer nada*. Sigue en pie la tarea de *renovar* todo lo caduco, *de construir*, porque cada generación ha recibido una herencia que tiene, a su vez, que transmitir a la siguiente; así, la historia siempre será *nueva*.

No añoramos el pasado ni copiamos a los que nos precedieron. Lo que pretendemos es *adivinar* lo que ellos harían si se encontraran en nuestras circunstancias; esa es la verdadera tradición, *la entraña del pasado*, y de ahí nacen nuestras aspiraciones para entregar un mundo mejor a quienes nos sucedan.

6 y final.

La canción *Montañas Nevadas* es consigna permanente. Cambian los tiempos y las modas. Las innovaciones de la tecnología parecen propios de la fantasía, pero ahí están. No tiene parangón el mundo que conocieron quienes estrenaron la canción con el que nos rodea.

Pero el ser humano sigue sin encontrar la armonía con su entorno: el terrenal, lleno de injusticias, de partidismos, de luchas inútiles, de falsas libertades, de ídolos con pies de barro; y el trascendente, porque las brújulas que nos han dado son defectuosas y no indican la dirección de Dios.

Siguen para nosotros, los retos de las cumbres más altas, embellecidas por la nieve, con pasos difíciles a veces, pero accesibles si se pone por delante la voluntad y el esfuerzo. Hay banderas al viento.

MANUEL PARRA CELAYA



Que descanse en paz

FALLECIÓ EL 29.01.21
PEDRO BELTRAN
¡¡PRESENTE!!



LO INTERESANTE QUE RECORDAMOS

Uno es lector asiduo de Arturo Pérez-Reverte, con el que coincide o discrepa indistintamente, pero en el que reconoce una de las mejores y valientes plumas de la actualidad; un querido camarada se ha atrevido, incluso, a considerarlo como digno sucesor, en lo bronco, lo sincero y lo literario, de nuestro Rafael García Serrano, opinión que comparto especialmente después de leer *Línea de fuego*, sobre nuestra guerra civil.

Pero, a lo que iba en este escrito es a glosar una frase que encabeza D. Arturo su artículo *El final de la obra maestra* (*El Semanal*, 17-24/II/21) y llevarla a mi molino particular: *La vejez es que todo lo interesante que recuerdas haya ocurrido al menos hace veinte años, e incluso cuarenta. Pero, al menos, lo recuerdas.* Con ser muy interesante el resto del artículo mencionado -sobre el olvido de las obras maestras del cine y el ansia de inmediatez de nuestra época-, me centro en esas primeras líneas y las reflejo en el quehacer de nuestra Hermandad. No obstante, mi pequeña discrepancia aquí se resume con respecto a la palabra *toda*, como tendrá oportunidad de descubrir el lector si sigue adelante.

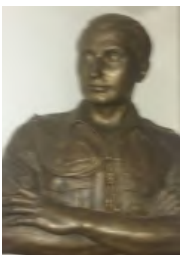
La mayoría de nosotros, los antiguos afiliados a las organizaciones del Frente de Juventudes, ya estamos de lleno en la etapa de la vida que se llama *de madurez*; algunos la han sobrepasado y han entrado en la *vejez* (aquellos *magníficos viejos* de la novela de Rafael *Bailando hasta la Cruz del Sur*); y maduros y viejos evocamos como *muy interesante* nuestra experiencia de hace veinte, cuarenta o más años en los Hogares juveniles, en los campamentos y albergues, en las marchas montaÑeras y otras actividades; allí, en un sano ambiente de camaradería, disciplina y libertad responsable, nos íbamos formando en el mensaje de José Antonio: servicio, abnegación, patriotismo, religiosidad, en el respeto a la historia y en el afán por un futuro más justo. Fueron, quién lo duda, momentos sumamente *interesantes* de nuestra vida, ante los que no podemos menos de sentir unas gotas de legítima nostalgia. En todos nuestros encuentros y reuniones, es inevitable que salte la anécdota curiosa, el recuerdo orgulloso de aquella difícil ascensión, la llegada a la memoria de los versos de la antigua canción, los rostros de aquellos camaradas que ya no están entre nosotros...

Esto, además de *interesante*, es maravilloso. Pero esas vivencias irrepetibles no pueden quedar en la mera evocación; sería como traicionar el recuerdo. Son estímulo para que, a su vez, no olvidemos otros momentos más próximos, incluso recientes, en los que también estuvimos presentes; acostumbran estos últimos a ser algo dolorosos, pero, de alguna manera, constituyen también una forma de aprendizaje. De ahí mi discrepancia con el *toda* contenido en la frase de Pérez-Reverte; el *toda* parece referirse a una vida ya finalizada, con los ideales arriados como final de los sueños y de las esperanzas, cuando precisamente constituyen la razón de ser de nuestra perseverancia en el hoy que nos desagrada.

Recordemos muchas cosas: lo de aquellos maravillosos años, lo que pasó después, la noticia que recogieron los medios ayer mismos... Hagamos de todo el conjunto una *revista de comisario* de nuestra vida, e inscribámosla bajo el lema de la palabra *lealtad* a aquellos valores e ideales esenciales. Ellos son los que nos deben dar fuerzas para seguir al pie del cañón, en hermandad y, más en concreto, en nuestra *Hermandad*.

ÓRCAR NIETO

EVOCACIÓN HISTÓRICA PARA UN PRESENTE DESNORTADO



El 13 de febrero de 1934 José Antonio Primo de Rivera y Ramiro Ledesma Ramos estampaban sus firmas en el documento de fusión de Falange Española y las JONS; la proclamación pública de esta integración sería el 4 de marzo, en el teatro Calderón de Valladolid. La unión de ambos movimientos tendría una importancia trascendental, porque representaría, sobre todo en F.E., una radicalización hacia lo social y provocaría, en consecuencia, el apartamiento de personas del mundo de la derecha, solo atraídos por el apellido de José Antonio; también, el nuevo movimiento unificado iría desprendiéndose de ciertos mimetismos fascistas de la época, llegando a posiciones originales y profundas, tanto en lo nacional como en lo social.



Hasta aquí la referencia histórica, que no conviene olvidar pero sin detenerse en ella a modo de un obstáculo que nos impida atender a un presente de circunstancia tan diferente; no obstante, siguen, en un marco distinto, **temas enquistados**, que nos llevan a reafirmarnos en lo **esencial** de los planteamientos de la historia. He aquí que, en esta sociedad atenazada por una gestión nefasta de la pandemia, emergen dos **problemas fundamentales** para España: el **separatismo insolidario** y una **grave situación social** que está llevando a alcanzar los **seis millones de parados**. Ante esto, se mantienen unas posturas que **olvidan lo uno o lo otro**, en un cerril encasillamiento en sus intereses.

CONTINÚA..

Ante la grave crisis social y económica, la izquierda gobernante adopta la táctica del avestruz y solo se preocupa de **impulsar una legislación sectaria de carácter ideológico**: eutanasia, manipulación de la Educación, demagogia de *inclusión*, multiculturalismo buenista... El trabajador en paro o en ERTE, las Pymes, los restauradores y los transportistas, el personal sanitario...se encuentran ante las barreras de una mala gestión y de una burocracia demencial.

Ante la crisis de la unidad nacional, a la oposición solo se le ocurre invocar a la *derecha constitucionalista* o, en el caso de las últimas elecciones catalanas, a la *derecha no independentista*, como si la **unidad de España fuera un marco de la derecha y no una apremiante tarea de todos los españoles**, sean cuales sean sus preferencias de voto.

Ceguera e inutilidad: **partidocracia frente a democracia de contenido**; una *España oficial* de espaldas a la *España real*, y no digamos de la *España metafísica* que debe inspirar a la anterior.

No es ocioso, por lo tanto, que nos reafirmemos en nuestras **posturas joseantonianas**, que integran, en síntesis indisoluble, los dos vectores de **lo nacional y lo social**, como quedaba fijado en el documento de aquel 13 de febrero tan lejano. Esto implica la necesidad de una profunda **transformación radical** de la sociedad española y de las mentalidades apegadas a los partidismos estériles, Quién nos dice que, de proponerla con éxito, no inspiraría, a su vez, una transformación igual de radical en toda Europa, en la que se consideraran inseparables los conceptos de **unidad sin fisuras y justicia social profunda**.

MANUEL PARRA CELAYA

EL FRENTE DE JUVENTUDES Y LAS "CARMELLES" DE FLIX



No hace mucho tiempo nos hicimos eco de la existencia de una escolanía, compuesta por Flechas de las Falanges Juveniles, en la localidad barcelonesa de Malgrat de Mar. Continuando la labor de investigación histórica, sobre el movimiento juvenil falangista, recientemente hemos obtenido conocimiento de que, en la villa tarraconense de Flix, también existió una agrupación coral auspiciada por el Frente de Juventudes.

En efecto, corría el año 1952 cuando, a iniciativa del alcalde de tal población, se enviaron una serie de cartas a todos los vecinos con objeto de crear el primer orfeón local, denominado "Orfeón Flechas de España". La llamada pronto dio resultados y, en breve tiempo, se logró la composición de un nutrido grupo integrado por una cincuentena de jóvenes de la localidad, chicos y chicas. En este caso, y a diferencia de la escolanía de Malgrat, no todos los miembros del nuevo orfeón estaban afiliados a las Falanges Juveniles; entre otras razones, porque en aquel tiempo las féminas no podían formar parte, orgánicamente, de dicha institución. Pero, evidentemente, la encomienda del alcalde iba dirigida al Frente de Juventudes, como entidad competente en la formación de la juventud, y éste se aplicó, con los medios disponibles en aquella época, en el cumplimiento de su misión.

Para poner en marcha la artística y educativa actividad se tuvo que recabar la ayuda económica, voluntaria, de la población y, por supuesto, contar con el trabajo y dedicación altruista de los dirigentes de la Delegación Local. Todo ello dio su fruto y el Sábado de Gloria, de 1952, pudo hacer su presentación en Flix la Sección de *Carmelles* (1) del Orfeón *Flechas de España*.

Para una mejor información se transcribe el contenido del escrito que el director del Orfeón, Juan Bautista Sabaté, hizo circular por aquellas fechas: *Tan solo hace unas semanas se inició la llamada para la creación del Orfeón "FLECHAS DE ESPAÑA", - el llamamiento fue correspondido por un elevado grupo de camaradas y amigos todos simpatizantes y deseosos de que, al propio tiempo que practicar la interpretación y ampliar su ilustración musical fuesen aunados sus sentimientos y fortalecidas las amistades entre sí-; en este corto lapso de tiempo, la sección de "carmelles" de esta Agrupación ha intensificado sus ensayos, y en esta fecha solemne y representativa del Sábado de Gloria, hace su presentación en la localidad, con ánimo modesto pero siempre firme en su propósito de al correr del tiempo, alcanzar la meta de sus aspiraciones siempre encaminadas al engrandecimiento cultural de nuestra querida Villa de Flix y por ende de nuestra inmortal España.- Abril de 1952.*



A partir de ese momento el Orfeón "Flechas de España" inició su vida artística y educativa participando en múltiples actividades de todo tipo, como, por ejemplo: el festival que, con motivo de la Competición Nacional de Cultura y Arte, se celebraba cada año convocado por la D.N.J.; además, lógicamente, de las actuaciones conmemorativas y festivas que tenían lugar en la propia Villa.

El Orfeón *Flechas de España* continuó sus actividades durante varios años más hasta que, con motivo de los profundos cambios que se produjeron en la Delegación Nacional, ya en época de Jesús López Cánico, a finales del año 1958 se desvinculó de dicha organización y se reconvirtió en entidad privada, manteniendo los mismos fines artísticos y formativos, pero, con la denominación, que aún ostenta el día de hoy, *Orfeo de Flix*.

F. Caballero L.

(1) *Canciones populares y típicas de Cataluña que se cantan por Pascua para celebrar la resurrección de Jesús.*